



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

KALI MANI

La trayectoria de un maestro artesano

Trabajo Comunal "Pasado y presente de las comunidades
costarricenses" Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica

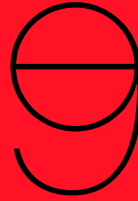


KALI
MAN

C A T Á L O G O
F O T O G R Á F I C O



Presentación



Semblanza Kalimán



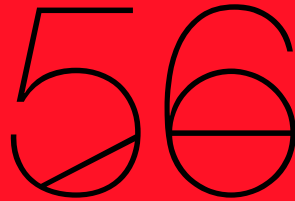
Animalística



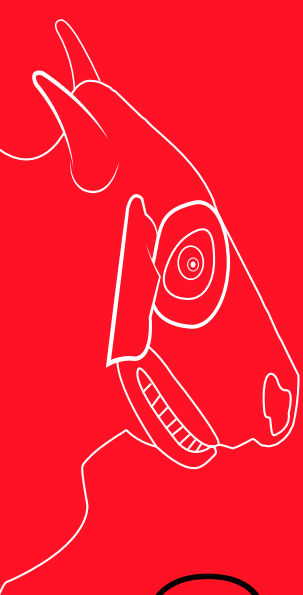
Calaveras



Titeres



Personalidades



INDICE

32

40

Diablos

Mitos



“TATO EL CAMPESINO” 2014.

“PASADO Y PRESENTE DE LAS COMUNIDADES COSTARRICENSES”

El proyecto de Trabajo Comunal “Pasado y Presente de las Comunidades Costarricense” de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica presenta un tributo a la labor de don Rafael Ángel Corrales Durán KALIMÁN maestro artesano de máscaras tradicionales residente en el cantón de Aserrí.

El presente catálogo fotográfico reúne la colección de máscaras del taller de Kalimán, quien muy gentilmente nos permitió adentrarnos en su taller, en su mundo lleno de color, tradición, leyenda y de representaciones que brotan de su imaginación y de personajes de la cotidianidad de la comunidad.

Los lectores de estas páginas, encontrarán una ventana para asomarse al arte del maestro artesano, pero también a la fiesta, a la alegría y al recuerdo de los lugares compartidos con jocosidad en los pueblos y ciudades de Aserrí y de Costa Rica, donde niños, jóvenes y adultos mayores disfrutaban del esparcimiento y de la diversión de una tradición de nuestras comunidades.

La presente memoria es producto del esfuerzo de estudiantes de las carreras de Antropología, Arquitectura, Artes Gráficas, Educación e Historia, quienes compartieron con

Kalimán su entorno creador durante varios meses del año 2014. En el proceso de trabajo por parte de la Universidad de Costa Rica participaron de este proyecto los siguientes estudiantes en la tarea de recopilación, entrevista y fotografía:

Jonathan Chacón Cascante

Marvin Guzmán Saborío

Cindy Monge Gamboa

Noelia Mora Guevara

Ronald Pérez Vargas

Graciela Rodríguez Umaña

Ronny Segura Araya: Diseño de portada, edición fotográfica y diagramación.

Asistentes: Luis Jiménez Amador y Marvin Guzmán Saborío

Coordinadora y Editora: Mariana Campos Vargas



"SOI SANTIAGO EL CADEJOS" 2014.



MASCARADAS DE TÍTERES, 2014.

SEMBLANZA KALIMÁN

65

Rafael Ángel
Corrales Durán
años



Kalimán en su taller en Aserrí, 2014.

A la sombra de un frondoso árbol en una casa del Barrio María Auxiliadora de Aserrí, sobresale un particular rótulo: “La Kaimana”. Rafael Ángel Corrales Durán está detrás de ese tradicional taller de máscaras, sin embargo para quienes lo conocen, ese maestro artesano responde al sobrenombre de Kalimán. Desde San Antonio de Escazú,

tierra de tradiciones y cultura que lo vio nacer en el año de 1948, Kalimán se permeó de la riqueza artística de la zona. Observó durante su infancia, al señor Pedro Arias Zúñiga (1901-1980), pionero del arte de la mascarada en Costa Rica. Sin embargo, no fue hasta su traslado a Aserrí a muy corta edad, que el gusto por esa práctica comenzó a germinar dentro del joven Kalimán.

SEMBLANZA KALIMÁN

Durante sus primeros años de juventud, Kalimán en compañía de algunos familiares, laboró en una fábrica de pólvora ubicada en Calle Fallas de Desamparados. Bombetas triples de tres truenos arriba y la lluvia de oro, Kalimán recuerda algunos productos piro-técnicos, así como relata que algunos de los materiales más comunes para elaborar una bombeta eran el azufre, carbón y salitre.

Continuó con ese negocio visitando lugares como Acosta, Turrialba, San José centro, Heredia, Alajuela, Cartago e incluso llevando su producto al exterior, como fue el caso de Nicaragua y Panamá. Su experiencia y conocimiento en estructuras de varillas para organizar la pólvora, probablemente le resultó útil en la conformación estructural y mecanismo de las máscaras, la denominada armazón.

El negocio fructificó, hasta que un incendio acabó con el establecimiento y por lo tanto, con esa etapa de su vida laboral. Fue durante esa experiencia, que entre la vida cotidiana del oficio y a lo interno de la fábrica, surgió un singular y distintivo sobrenombre con una voz que decía “ya está saliendo Kalimán, de este charco reventé las cadenas...” generando alegría entre sus compañeros. Esa imitación del personaje Kalimán de la radionovela mexicana del mismo nombre y que don Rafael Ángel personificaba, le adjudicó posteriormente, el sobrenombre con el que ahora se conoce.

Al cerrarse la fábrica, Kalimán decide iniciar su propio establecimiento de pólvora y un taller de máscaras. De forma simultánea, comienza a trabajar en la Municipalidad de San José, encargándose del aseo de vías con un horario de 6 a.m. a 2 p.m. que le permitía trabajar en el taller de máscaras las horas restantes, sin embargo, debido a la necesidad de implementar nuevas medidas de seguridad después del incendio de la fábrica de pólvora en Desamparados, dejó atrás su oficio de polvorero y solamente se dedicó al taller de máscaras.

En la actualidad Kalimán, se dedica únicamente a la elaboración de máscaras. Según sus palabras, la técnica varía para cada artesano y explica que los moldes de barro, pioneros en el oficio del aprendiz de mascarero, son dejados de lado para crear personajes a partir de la creatividad. Por otro parte, la

técnica de fibra de vidrio, afirma, es una salida fácil que él no utiliza, a pesar de ser bonitas y creativas no tienen la resistencia de una máscara tradicional.

Según su apreciación los artesanos recientes aprenden un sistema distinto al tradicional y eso deja una brecha entre la cultura autóctona y la elaboración de personajes modernos. La habilidad, creatividad y conocimiento en técnicas y modelos son las principales características de un maestro artesano, características que Kalimán reúne y lo convierten en maestro de esa expresión cultural.

Las caretas, cabezones y gigantas, son algunos tipos de máscaras que Kalimán elabora y que forman parte de La Kaimana. Según su experiencia, algunos detalles de la vida real y la imaginación son componentes de sus creaciones, así como los sue-

ños y las apariciones de personajes de leyenda -como La Segua, quién según su relato “es una mujer guapa con un pelo muy grande”-, inspiran la creación de particulares máscaras que llenan de color el taller donde las elabora y almacena.

Kalimán comenta que las máscaras tienen vida propia, por lo que se requiere de un tratamiento especial hacia ellas, cubriéndolas con una sábana, curándolas con materiales específicos y sacándolas de vez en cuando. La Kaimana es una particular colección de personajes originales y se compone de más de un centenar de máscaras, cada una con su propio nombre, por ejemplo: La Rulera, La Mexicana, La de Conos, Mamita, Cachos, El Dueño del Monte, El Diablo, Don Sida, La Calavera con Pelotas, El Abuelo, Chapín, Cachito, entre otras. Una de las más particulares es “La Hormiga Comunista”, realizada tiempo atrás, su elaboración tardó casi seis meses y la persona que le encargó la máscara la solicitó de dos metros de alto y cuatro de largo. Acatando esas directrices, Kalimán decoró a la hormiga con zapatos, una estrella brillante, una bandera e incluso manos con un reloj. Según tiene entendido, tiempo después “La Hormiga Comunista” fue llevada a Cuba.

La técnica que emplea en cada una de sus máscaras consta de diversas capas de papel con goma, superpuestas con la delicadeza y destreza de un artista, mismo que él describe con la sencillez de su personalidad. La confección de las máscaras requiere de dos meses de trabajo y usa goma elaborada de manera casera que debe estar bien cocinada. Las capas de papel y goma se ponen de manera generosa, más de una veintena de capas recubren la estructura solo en su parte interior, sin embargo los detalles

externos y la uniformidad son complementos esenciales que cobran relevancia hacia el final de la elaboración de la máscara. Una vez terminada esa serie de capas, el proceso de detalle cobra vida; la pintura, los accesorios y el vestido forman parte de la nueva creación, de igual forma elementos tales como: aretes, collares, cascabeles, pulseras e incluso cabello artificial acompañan el sellador de papel que se coloca de manera que no cargue de brillo excesivo la máscara. El fin máximo del procedimiento para la elaboración de una máscara es transmitir ilusión e interés en las personas que observan.

La armazón es la otra parte de la máscara. Se compone de una estructura de varilla cubierta por un vestido elaborado en casa. Esa estructura de varilla tiene la función de dar soporte a la máscara, sin embargo, este maestro emplea mecanismos

de palancas, resortes, poleas, cuerdas y contrapesos, que dotan de movimiento a la estructura con el fin de dar realismo al personaje. Esos elementos de movimiento y la decoración a la que Kalimán dedica tiempo y empeño, se unen para que La Kaimana resulte una colección vasta de máscaras elaboradas con técnicas que acumulan más 40 años de experiencia. Recuerda con nostalgia las primeras máscaras, aquellas con poco detalle y medidas dispersas y rescata que la práctica le ha permitido llevar a la realidad una pieza nacida en su imaginación, con medidas exactas y detalles precisos.

Kalimán guarda en su memoria infinidad de viajes y experiencias con presentaciones de sus máscaras. Recuerda fiestas con chicha y café, otras que iniciaban a las 4:30 a.m. posiblemente vinculada a la tradicional “dia-

na”. Salta además en su memoria, músicos de cimarrona y riñas de mascaradas, por ejemplo, en la Guácima de Alajuela. La cimarrona por su parte, afirma Kalimán, debe tener un mínimo de 12 músicos y su secreto está en el instrumento que él llama “bajo” y que se encarga de llevar el control de la música.

Esa relación entre música y máscara se encuentra en los bailes y la manera de bailar las máscaras. Esa sincronía entre sonido y movimiento tiene como fin último entretener a las personas sin necesidad de corretear, maltratar o provocar agresión física. Las máscaras, afirma Kalimán, deben ser un goce y deben provocar alegría en quien disfruta y baila con ellas al son de la tradicional cimarrona.

Los bailarines son los que le dan vida a la mascarada, el verdadero arte según Kalimán reside en ellos, en la forma de mover y bailar las máscaras y afirma que le gustaría idear un espectáculo con personas que de verdad tengan destrezas para hacerlo, le da oportunidad a varios muchachos de practicar pasos y movimientos frente a su taller, a esos mismos jóvenes, Kalimán considera que debe enseñárseles la tradición, la cultura y el aprecio por el arte. En ese aprendizaje con los jóvenes, al mirar algunas de sus piezas que alcanzan hasta ocho metros de altura, siempre que observa el baile de las máscaras, le surgen nuevas ideas. Cuando se presentan actividades donde La Kaimana viaja con los jóvenes bailarines, Kalimán se encarga de organizar medidas de seguridad para mantener en tutela la integridad de los muchachos y de las máscaras. La mayor parte de los jóvenes son menores de edad por lo que el cuidado debe ser más específico. Son ellos los que están de frente al espectáculo. Bailarines, músicos, artesanos

y público son los elementos esenciales que convergen para lograr un espectáculo exitoso y garantizan el goce de espectadores y curiosos.

Cuando vuelve a su oficio de artesano, al terminar una obra Kalimán se siente alegre, distintamente de la máscara que sea, reconoce el trabajo que está detrás de eso y mayor al trabajo es la pasión y el empeño que pone en cada capa de papel, cada adorno y cada detalle.

Desearía tener mayores espacios para mostrar sus obras, ese maestro mascarero, además elabora piezas para teatro e instrumentos musicales originales que acompañan a las máscaras en su pintoresco taller.

A la sombra de un frondoso árbol en una casa del Barrio María Auxiliadora de Aserri, sobresale un particular rótulo: “La Kaimana”. Detrás de ese rótulo está Kalimán, un verdadero

maestro mascarero que afirma haberse entrenado por sí mismo en ese arte. Sin duda, posee un don artístico, acompañado con una consigna de vida donde se propone “aprender constantemente” ese artesanal proceso de construcción, que le dicta que ninguna máscara será la misma, cada una cuenta una historia en particular que emerge de manos creativas con una dedicación admirable.



16



ANIMA LISTÍCA







“RATÓN” 2014.



“UN CABALLO” 2014.



“SIN NOMBRE” 2014.



“PERRILLO” 2014.



“RINOCERONTE” 2014.



“LA CALAVERA EN CACHOS” 2014.

24 |



CALA VERAS







“LA CALAVERA EN CACHOS” 2014.



“LA CALAVERONA” 2014.



“LA CALAVERA EN CACHOS” 2014.



“UNA CALAVERA EN SEPULTURA MONGIA”2014.



“CALAVERA COMÚN Y CORRIENTE” 2014.



32 |



DIABLOS







“EL DIABLO CULEBRA” 2014.



“EL DIABLO COLMILLUDO” 2014.



“EL DIABLO DE LAS BOLAS DE VIDRIO” 2014.



“DIABLILLA” 2014.

“EL DIABLO NEGRO” 2014.

“EL DEMONIO DE TAZMANIA” 2014.



“EL DIABLON” 2014.

“EL DIABLO DE LAS BOLAS DE VIDRIO” 2014.

40 |

MITOS







“EL BRUJO” 2014.



“LA LLORONA” 2014.



“EL CHUPACABRAS” 2014.

“EL CADEJOS” 2014.

46 |

TITERES







“TITERE” 2014.



“TITERES” 2014.



“TITERES” 2014.



“TITERES” 2014.



“TITERES” 2014.



“TITERES” 2014.



“TITERES” 2014.

A white rectangular box is positioned on the right side of the page. Inside the box, the number '56' is written in a thin, black, sans-serif font. To the right of the number is a single vertical black line. The background of the entire page is a dark gray, with several thick black diagonal lines crossing it from the top-left to the bottom-right.

56 |



PERSO NALI DADES







“DON PURO” 2014.



“COLACHO” 2014.



“MUCHA PLATA” 2014.



“GEORGINO” 2014.



“SIN NOMBRE” 2014.



“FLORENCIO” 2014.



“BENECIO” 2014.



“ABUELO” 2014.



“PAPUCHO” 2014.



“CHECHO” 2014.



“JEFREY” 2014.



“DON PURO” 2014.



“CHARIA” 2014.



“EL POLICINTON” 2014.



“EL INDIO” 2014.



“FIGUERES” 2014.



“TETO” 2014.



“EL VIEJITO MENEON” 2014.



“TETO EL CAMPESINO” 2014.



“EL NAJIJO” 2014.



“LA CHIQUITA” 2014.



“LIMONSENSE” 2014.



“LA GEMELA” 2014.



“LA NEGRA” 2014.



“LA DE CONOSTETO” 2014.



“DOÑA AMALIA” 2014.



“LA GUAPOTA” 2014.



"UNA LEONA" 2014.



“UNA INDIA ENANA” 2014.



“DOÑA DIANA” 2014.



“DOÑA AMELIA” 2014.



“LA MINIFALDA” 2014.



"LA NEGRA" 2014.



“CEJON CON ZARANDAJOS” 2014.



“TOÑA” 2014.



K A L I
M A N





VAS

Vicerrectoría
de Acción Social